

La Evolución de la Profesión Contable en Chile: Un Desafío para el Futuro

En muchos países, la profesión de Contador es altamente valorada, con el apoyo de organismos fiscales que reconocen la importancia de su labor. En Brasil, por ejemplo, resulta impensado el efectuar cualquier gestión mercantil sin la presencia de un “Bacharel em Contabilidade” y ni hablemos en Estados Unidos, donde presentar documentos de la empresa sin la firma de un “Certified Public Accountant”, se transforma en un delito federal.

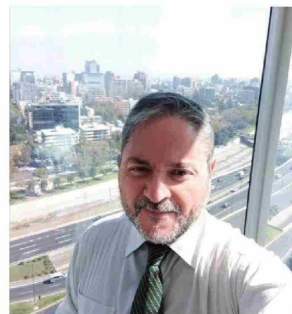
Sin embargo, en Chile, y en particular a través de la acción del Servicio de Impuestos Internos (SII), la situación es diferente. Los contadores, cuyo trabajo es esencial para la gestión financiera y el cumplimiento tributario, se encuentran en un escenario cada vez más desafiante.

Recientemente, he notado con cierta preocupación que se ha instalado la idea de que un contribuyente puede llevar su contabilidad sin ayuda profesional, algo que, aunque posible en algunos casos, subestima la complejidad y la especialización que requiere la teneduría contable. Este enfoque puede llevar a una falsa sensación de seguridad, especialmente entre los pequeños contribuyentes, quienes podrían ver en la automatización del sistema una oportunidad para ahorrar, prescindiendo de los servicios de un Contador.

En una reciente charla organizada por la Cámara de Comercio de Linares, a la que asistí, observé que muchos profesionales contables aceptaban sin cuestionar las nuevas normativas y controles del SII. Aunque esto refleja un compromiso con el cumplimiento, también deja en el aire una reflexión sobre la creciente automatización y su impacto en la profesión. Los contadores han sido históricamente piezas clave en la recaudación de impuestos, pero su rol parece cada vez más asimilado al de un funcionario del SII, sin el reconocimiento adecuado a su labor.

Un ejemplo de esta incongruencia es la reciente aplicación del IVA a los servicios contables. Independientemente de la estructura societaria bajo la cual se presten, los servicios contables debieron ser excluidos de este cambio normativo como una consideración hacia el aporte fundamental que realizan estos profesionales.

Las empresas medianas y grandes, por su parte, reconocen la importancia de contar con un Contador, no solo para asegurar el cumplimiento normati-



Ricardo Álvarez V.
Contador Auditor (UdeC)
Director Ejecutivo de EMPROEX

vo, sino también para garantizar la viabilidad y el crecimiento del negocio. En estos casos, el Contador es un aliado indispensable.

No obstante, es preocupante cómo cada nueva innovación del SII parece estar diseñada para minimizar la intervención de los contadores. Hoy en día, muchas declaraciones de impuestos vienen pre elaboradas, listas para ser confirmadas por el contribuyente, lo que podría reducir la necesidad de consultar a un profesional. Aunque esto puede parecer una solución eficiente, no debe subestimarse el valor del trabajo contable.

Este cambio recuerda a la evolución de los supermercados hacia sistemas de autoservicio, donde el cliente asume tareas que antes realizaba un cajero. De manera similar, el futuro de la profesión contable podría estar en riesgo si no se reconoce y valora adecuadamente su contribución.

Es fundamental que en Chile se fomente y se enaltezca el rol del Contador como un pilar esencial en la economía, tal como se hace en otros países. Solo así podremos asegurar que esta noble profesión continúe siendo relevante en el complejo mundo financiero actual.